Universidad Iberoamericana Puebla

Repositorio Institucional **http://repositorio.iberopuebla.mx**

Revista Rúbricas Número Especial. Cultura Juvenil

Presentación Culturas Juveniles

Castillo Alarcón, Noé

2015-03-20

http://hdl.handle.net/20.500.11777/618

http://repositorio.iberopuebla.mx/licencia.pdf

PRESENTACIÓN

Actualmente, la mitad de los más de 7 mil millones de personas que habitan nuestro planeta tiene menos de 25 años de edad; de ellos, alrededor de 3 mil millones han alcanzado ya o están por entrar en la etapa reproductiva; es decir, según los criterios convencionales de agrupamiento estadístico, son jóvenes, no obstante lo debatible que —como cualquier otro— es el criterio cronológico de adscripción. La juventud, nos ha enseñado Rossana Reguillo, es un mundo a tal grado complejo, heterogéneo y problemático que más vale nombrarlo en plural.

Es un hecho que ese vasto universo humano al que desde una perspectiva u otra es posible referirnos como "los jóvenes", enfrenta hoy condiciones de vida sumamente adversas. Cerca de la cuarta parte de ellos debe sobrevivir con un ingreso promedio de menos de un dólar diario; de las aproximadamente 6 mil nuevas infecciones de VIH que diariamente se producen en el mundo, la mitad afectan a los jóvenes y especialmente a las mujeres, que representan dos terceras partes de esa mitad.

En México, la población entre los 15 y 24 años de edad equivale a casi la quinta parte de la población total, con una cifra que ronda los 22 millones, la mayor población juvenil de toda nuestra historia. Nunca más cierto que hoy, el nuestro es un país de jóvenes, sin embargo eso no significa necesariamente que sea un país para los jóvenes; es decir, un país donde éstos tengan oportunidades suficientes y dignas para llevar adelante sus aspiraciones.

Las evidencias que acreditan lo anterior son abrumadoras: alrededor de 15 millones de jóvenes están en situación de pobreza; sólo el 56% llega al bachillerato, únicamente el 21% se graduará de una universidad; el 25%, ni estudia ni trabaja, la mayoría son mujeres. Asimismo, estudios recientes nos dicen que en México siete de cada 10 jóvenes sufren violencia psicológica, física o sexual y que el suicidio se ha convertido en la tercera causa de muerte entre los adolescentes y jóvenes mexicanos. La Encuesta Nacional de Adicciones de 2011 evidenció que cuatro de cada 100 jóvenes en este país son alcohólicos y el 1.5% son adictos a alguna droga. Cerca de un millón sufren condiciones de vida que los hace altamente susceptibles de caer en manos del crimen organizado.

En suma, ser joven en el México de la segunda década del siglo xxi es lo más parecido a desempeñar una ocupación de alto riesgo; no es posible observar el devenir de nuestros jóvenes sin sentir en lo profundo del corazón una emoción en la que se mezclan la angustia y la fascinación, un sentimiento que no se sabe si anticipa un desastre inapelable o la revelación definitiva. Lo único cierto es que, más allá de cualquier retórica, el mundo y México se juegan hoy su destino en la gravitación sobre la incertidumbre de esos millones de vidas.

Por todo lo anterior y mucho más, es urgente hablar de los jóvenes, pero aún más urgente es escucharlos, y ese es precisamente el espíritu con el que la ibero Puebla ha querido dedicar este número de su revista Rúbricas a ellos.

Los contenidos de este número no pueden hacer menos que reflejar diversas facetas de las ya referidas complejidad y adversidad que caracterizan hoy el mundo de los jóvenes, pero también ofrece no pocos motivos para festejar la vitalidad, la

Fotografía: Eder L. Aguilar

imaginación y la hondura con la que nuestros jóvenes encienden nuevas luces y le arrancan motivos de esperanza a la realidad. Muchos de los pasajes de esta revista son testimonio de los modos cómo, afortunadamente, por aquí y por allá, a contrapelo de la adversidad, emergen narrativas que, desde los jóvenes y no desde el cinismo de una cultura que ha pretendido situarse fuera de la historia, están dando expresión al misterio de ser joven hoy y nos permiten adivinar un mundo otro que se anuncia detrás de ese misterio.

Así, Rossana Reguillo, sin duda una de las voces más autorizadas sobre los jóvenes en el mundo, se pregunta, nos pregunta, ¿qué significa ser joven hoy?, ¿cuáles son los territorios, los deseos, los miedos, las apuestas, las alianzas, las prácticas en las que se despliegan los anhelos de los jóvenes? Aborda la última década del xx que produjo un giro radical en las expresiones y culturas juveniles. El llamado "ajuste estructural", que para efectos prácticos significó el adelgazamiento del Estado y lo que denomina "minimalismo" de las políticas sociales; la aceleración de la tecnología que favoreció una rápida globalización cultural y, el creciente poder del mercado con su oferta ilimitada de identidades eminentemente consumistas.

Natalia Trigo Acuña, estudiante de Comunicación, escribe sobre la incertidumbre, el desencanto, la ausencia de sueños, la estigmatización y la tristeza que acompañan la experiencia de ser joven en nuestro país; así

como la terrible paradoja característica de las sociedades contemporáneas: contamos con las tecnologías de comunicación más poderosas de toda la historia humana, pero la calidad y la intensidad de nuestras interacciones sociales no coinciden con esas potencialidades.

En su trabajo, el periodista Salvador Camarena hace un análisis con perspectiva juvenil de los cambios políticos que ha impulsado el actual gobierno federal, especialmente en materia legislativa, y pondera el real impacto que pueden tener para transformar las actuales condiciones de precariedad, injusticia y fragilidad que padecen los jóvenes mexicanos y reducen sus posibilidades de futuro; no obstante, Camarena reivindica la capacidad de los jóvenes por asumirse como actores protagónicos del cambio social que en México hace falta.

Verónica Reyes Lemus aborda uno de los aspectos en los que mejor pueden percibirse las condiciones de inequidad que prevalecen en nuestro país y sus gravísimos efectos; habla de la pobreza como uno de los condicionantes que limita el acceso a la educación superior entre los estudiantes indígenas. Pobreza que, aunada a las profundas deficiencias educativas en el nivel básico, especialmente en las regiones rurales e indígenas de nuestro país, convierte en un raro privilegio cursar y concluir la educación superior para los jóvenes de esos lugares, pero también en un ejemplo elocuente del fracaso del Estado en su responsabilidad de proporcionar educación de calidad en condiciones de equidad para toda la población.

En el mismo ámbito, Nadia Alejandrina Islas Rodríguez escribe sobre el origen de la Beca Pedro Arrupe, sj y la importancia que ésta tiene para la Universidad Iberoamericana Puebla. Hace un relato en primera persona sobre su experiencia como becaria y cómo otros jóvenes en condiciones económicas desfavorables se han beneficiado de este programa, pero también del enriquecimiento que la Universidad ha obtenido de estos estudiantes, de su experiencia y aportes.

Eliel Francisco Sánchez Acevedo ofrece una mirada desde dentro del movimiento #Yosoy132; sin duda una de las experiencias de organización y movilización juvenil más importantes de las últimas décadas. Este ensayo proporciona más de una clave para entender al #Yosoy132, para ponderar su contribución a la vida pública de nuestro país y para imaginar su vigencia y capacidad de intervención a futuro.

Sobre el Servicio Social, como un espacio privilegiado para concretar algunos de los propósitos más importantes de nuestro modelo de formación integral, habla Jorge Reza Alva, quien se refiere a esta área formativa especialmente propicia para fortalecer la conciencia social y la solidaridad de nuestros estudiantes; características de la inspiración ignaciana a la que se debe la Ibero Puebla.

En su oportunidad, Jasmin Esmeralda Acevedo Contreras reflexiona sobre las oportunidades que la educación brinda a los jóvenes para remontar el escenario de violencia que enmarca hoy sus vidas en nuestro país; a pesar de lo cual decide, como muchos otros jóvenes lo hacen cotidianamente, reivindicar las posibilidades de construir un futuro esperanzador.

Este número de Rúbricas incluye también una entrevista con el antropólogo Alfredo Nateras Domínguez acerca de la identidad y las culturas juveniles, y sobre el consumo cultural de los jóvenes, al cual considera una de las formas actuales más importantes de adscripción identitaria de la juventud.

Mr. Power, uno de los ilustradores actuales más provocadores, contribuye con una muestra de su trabajo que dialoga con la cultura popular desde una perspectiva crítica que, además, asume de manera explícita la enorme capacidad de intervención política que géneros como el comic —además tan cercanos a la sensibilidad juvenil— pueden desarrollar.

De Claudia Castelán se ofrece un sugerente ensayo sobre la relación entre la práctica del cosplay y la construcción del género desde la perspectiva de una de las tendencias más influyentes del feminismo contemporáneo, la teoría performativa de género.

Finalmente, este número de la revista cierra de manera espléndida con un relato de Mara González González, que construye una historia donde aparecen algunos de los tópicos más poderosamente asociados al imaginario juvenil contemporáneo: el consumismo, las conductas de riesgo y la inseguridad, como constantes de una experiencia vital que trascienden la situación socioeconómica de los protagonistas.

Nuestro deseo es que el lector encuentre en este número de Rúbricas, que se publica en el marco del aniversario número 30 de la Ibero Puebla, numerosos motivos para continuar la reflexión y el diálogo sobre y con los jóvenes más allá de estas páginas.

Noé Castillo Alarcón
Director General del Medio Universitario, Ibero Puebla